

IN MEMORIAM

Dr. Ariel Nodarse Tápanes: vida y legado del primer neurocirujano matancero

Dr. Ariel Nodarse Tápanes: life and legacy of Matanzas' first neurosurgeon

Shania Naranjo-Lima¹ *  , Letier Pérez-Ortiz² 

¹ Facultad de Ciencias Médicas de Matanzas. Universidad de Ciencias Médicas de Matanzas. Matanzas, Cuba.

² Hospital Provincial Docente Clínico– Quirúrgico “Faustino Pérez Hernández”. Matanzas, Cuba.

*Autor para la correspondencia: naranjolimashania@gmail.com

Recibido: 24 de julio de 2025
Aprobado: 30 de julio de 2025

Cómo citar este artículo:

Naranjo-Lima S, Pérez-Ortiz L. Dr. Ariel Nodarse Tápanes: vida y legado del primer neurocirujano matancero. Gac Med Est [Internet]. 2025 [citado día mes año]; 6(1):e665. Disponible en: <http://www.revgacetaestudiantil.sld.cu/index.php/gme/article/view/665>



Ariel Nodarse Tápanes, primer neurocirujano yumurino, nació en la ciudad de Matanzas el jueves 10 de agosto de 1944, en un año signado por el epítome de la Segunda Guerra Mundial. Hijo del Dr. Francisco Nodarse Cabrera, destacado abogado matancero, el joven Ariel cursó sus estudios iniciales y preuniversitarios en esta ciudad, cuna de grandes médicos. A la edad de 25 años, el 9 de febrero de 1970, se graduó de Doctor en Medicina en la Universidad de La Habana; punto de partida de una trayectoria envidiable.

El Dr. Nodarse Tápanes egresó como Especialista de I Grado en Neurocirugía el 26 de noviembre de 1973. Tenía 29 años. Su tesis de grado abordó el traumatismo craneoencefálico, tema que le fascinaba sobremanera. En sus años de residente en el Hospital General Calixto García de la capital del país, bebió de los conocimientos del Dr. Carlos Manuel Ramírez Corría, pionero de la especialidad en Cuba.

Otros profesores influyentes en su formación fueron el Dr. Jesús Meléndez Bergillo y el profesor búlgaro Liubomir Karaguiov.

Acto seguido, en febrero de 1974, comenzó a laborar en el Hospital Provincial Clínico Quirúrgico Docente José Ramón López Tabrane de Matanzas, en un momento en que el país sumaba menos de 20 neurocirujanos, cantidad ínfima en relación con el número de casos atendido en un mes, una semana, un solo día. Cuba contaba en ese preciso instante, fuera de la capital, con servicios neuroquirúrgicos en Santiago de Cuba, Holguín y Villa Clara. Conjuntamente con Matanzas, en 1975, se inauguró la especialidad en Pinar del Río y Camagüey.

Durante cerca de tres años enfrentó, él solo, la totalidad del quehacer neuroquirúrgico de la provincia, así como la asistencia neurológica, tanto a adultos como a niños. Su constante trabajo asistencial y docente, que se extendió por más de tres décadas y sentó cátedra, dio como fruto la formación en la especialidad de decenas de enfermeras, personal técnico, estudiantes de medicina y 16 generaciones de neurocirujanos matanceros.

Con la llegada de la década del ochenta cumplió misión internacionalista en la República Popular de Angola, donde contribuyó a la formación de personal calificado y estudios médicos. Fue profesor adjunto de la Facultad de Psicopedagogía de Matanzas, y pionero en el país en la utilización del metilmetacrilato en el trauma raquímedular, tumores y enfermedades degenerativas del raquis cervical. Su innovación de instrumentales neuroquirúrgicos y contribución a la cirugía revascularizadora en el Sistema Nervioso Central dentro de la línea investigativa del trasplante de epiplón a cerebro y médula espinal impresionaron por su creatividad.

Importantes responsabilidades engrosan la admirabilidad de su currículum: fue director de la publicación bimensual científica matancera *Médica* durante la década de los ochenta y principios de los noventa; así como miembro directivo de la Sociedad de Neurociencias de Matanzas. Realizó trabajos investigativos sobre las propiedades angiogénicas del *Omentus majus* en la Facultad de Ciencias Médicas de Matanzas y la Universidad de Praga, República Checa.

Del Dr. Ariel se puede resaltar su avidez y agilidad en el salón de operaciones. A pesar de que neurocirugía exige largas horas quirúrgicas, el profesor Nodarse lograba optimizar el tiempo y obtener aun así excelentes resultados, sobre todo en intervenciones de columna cervical, campo donde contaba con gran experticia. Sus residentes admiraban su puntualidad, tanto en el servicio como en el salón; misma que les exigía. Mas, ninguno podía negar que, tras esas largas horas de neurocirugía, su presencia serena y humor contagioso convertían incluso las noches más críticas en algo llevadero. Cuentan quienes lo conocieron que nunca faltaba a una entrega de guardia.

Ariel tenía una sonrisa limpia y clara. Cada vez que la esbozaba, los pacientes olvidaban por un momento sus dolencias y sus colegas no podía evitar reír con él. Era una risa sincera, cálida, que derretía tensiones. No importaba lo agotadora que fuera la jornada: su buen humor y esa sonrisa generosa eran un bálsamo para todos los que lo rodeaban.

Lamentablemente, su salud se deterioró producto de la misma dedicación y amor que profesó hacia su especialidad. Al ser esta tan demandante, el Dr. Nodarse presentó en tres episodios las molestias de una cardiopatía isquémica. Para gran pesar de todos los que lo apreciaban, el 26 de enero de 2006, a la edad de 61 años, en plena labor asistencial y docente, la muerte encontró al Dr. Ariel Nodarse Tápanes en su querida ciudad.

Profesor entusiasta, especialista dedicado y amigo optimista, el Padre de la Neurocirugía en Matanzas vive en el trabajo cotidiano del servicio que fundó y hoy sus alumnos, y los discípulos de éstos, continúan enaltecendo, en defensa de un legado que esgrime, en cada operación, el bisturí infatigable del Dr. Nodarse Tápanes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Giradles JM, Guerra Sánchez R, Rodríguez Ramos E, Pérez Ortiz L, Rangel Sousa M, Socorro Izquierdo J, Aneiro Alfonso C, Vidal Jiménez E. Profesor Dr. Ariel Nodarse Tápanes, Padre de la Neurocirugía Matancera. Rev Méd Electrón. [Internet] 2011 [citado: 9 de junio de 2025];33(7). Disponible en: <http://www.revmatanzas.sld.cu/revista%20medica/ano%202011/vol7%202011/tema01.htm>

Declaración de conflictos de intereses:

Los autores declaran que no existen conflictos de intereses.

Contribución de los autores:

SNL: conceptualización, investigación, metodología, administración del proyecto, redacción del borrador original, redacción, revisión y edición.

LPO: investigación, metodología, administración del proyecto, validación, redacción, revisión y edición.

Financiación:

No se recibió financiación para el desarrollo del presente artículo.

